

UNDÉCIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

17 de junio de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: *Oh Señor, sean tus Escrituras mis castas delicias. ¡Oh, Señor!, perfecciona tu obra en mí. Ábreme las páginas de tu libro. Tu voz es mi alegría, un gozo mayor que todos los placeres. Dame lo que amo. Que los secretos de tus palabras queden abiertos a mi llamada. Te lo pido por nuestro Señor Jesucristo, en quien están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia. Estos son los tesoros que busco yo en tus libros. (San Agustín)*

*(Previo a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)*

PRIMERA LECTURA: Ezequiel 17:22-24

El profeta Ezequiel está tratando de dar esperanza a los israelitas que están en el exilio, habiendo perdido a su rey, reino y lugar de adoración.

Dios promete regresar el poder a un nuevo rey de la casa de David. El “renuevo” de la rama más alta del cedro representa a un nuevo rey de la casa de David. Jerusalén es la cima de la montaña. El árbol recién plantado producirá muchas ramas y dará mucho fruto (una referencia a la futura grandeza de Israel). Pájaros de todo tipo anidarán bajo ella (una referencia a la seguridad que la gente experimentará cuando Dios restaure a Israel).

Luego se menciona una reversión de las fortunas que Dios provocará: “*humillo los árboles altos y elevo los árboles pequeños*”. Lo que se humilla puede ser exaltado y lo que parece triunfar puede ser derribado. La presencia y el poder de Dios trabajando en todos estos eventos se destacan en el versículo final de nuestra lectura: “*Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré.*”

SALMO RESPONSORIAL 92

La imagen del árbol firmemente plantado y floreciente conecta este Salmo con la primera lectura y el Evangelio.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 5:6-10

Pablo compara su actual existencia corporal con la que ha de venir, y la cual él tanto ansía: “*Prefiero salir de este cuerpo para vivir con el Señor.*” Luego de Pablo convertirse en ‘soldado de Cristo’, su cuerpo sufrió algunos golpes duros; por lo tanto, es comprensible por qué preferiría estar ‘en casa con el Señor.’ Ya sea en este mundo o en el mundo por venir, el único deseo de Pablo es vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. La lectura termina con un recordatorio instructivo de que todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo para ser juzgados por lo que hayamos hecho en esta vida en la tierra.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: Mientras escuchamos este Evangelio, escuchemos con nuestras cabezas el contenido del Evangelio.

(Un miembro del grupo lee el evangelio.)

(Después de la lectura, hagan una pausa...)

Facilitador: Mientras leemos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestro corazón lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger.

Facilitador: *Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.*

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Marcos 4:26-34

El capítulo 4 del Evangelio de Marcos es una serie de parábolas utilizadas por Jesús para instruir a su audiencia acerca del reino o reinado de Dios que Él está inaugurando.

Las parábolas abordan dos realidades muy diferentes, usando una para arrojar luz sobre el significado más profundo de la otra. Las parábolas también obligan a los oyentes a estirar su imaginación para hacer conexiones que usualmente no harían.

En la primera parábola, Jesús usa la naturaleza misteriosa de la semilla para hablar sobre el misterioso crecimiento del reino de Dios. Un hombre siembra semillas en el suelo y luego se va a hacer otras cosas. Mientras tanto, las semillas crecen gradualmente hasta madurar completamente. De manera similar, el reino de Dios echa raíces, crece y produce el fruto en secreto, y tal vez en lugares inesperados. Crecimiento es siempre el resultado de Dios trabajando secretamente en los corazones de las personas.

El objetivo de la parábola de la semilla de mostaza es que los comienzos pequeños producen grandes cosas. El árbol adulto, que proporciona un lugar para las aves del cielo, puede ser una referencia a la naturaleza universal de la Iglesia. La declaración final sobre Jesús “explicando las cosas a sus discípulos en privado” puede ser una referencia a la lentitud de los discípulos de Jesús para entender su enseñanza.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan ¿qué versículo del Evangelio llamó su atención? ¿Por qué?

Compartan las próximas preguntas con el grupo entero.

2. ¿De qué manera has “sembrado semillas”? ¿De qué manera te gustaría sembrar la semilla?

3. ¿Quién ha sembrado semillas en tu vida? ¿De qué manera has beneficiado la siembra de semillas de otros?

4. “Nuestro trabajo es esparcir semillas, regar las plantas y dejarle el crecimiento a Dios”. ¿Hasta qué punto haces que ésta sea tu manera de enfrentar la vida?

5. ¿Qué dice Jesús en el Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA (2 a 3 minutos)

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: el propósito de esta parte de su sesión es darles la oportunidad de expresar por escrito pensamientos adicionales acerca del Evangelio. ¿Qué te pide el evangelio y cómo puedes responder en oración al mensaje del Evangelio?

En este momento para documentar, déjate ir hacia donde el Espíritu te lleve.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Consideren compartir su respuesta a esta pregunta con una persona a su alrededor. ¿Pueden nombrar una forma de poner en acción o responder al mensaje del Evangelio de este domingo?

Sugerencia: nombren una o más maneras en que pueden ser sembradores de semillas esta semana y planifiquen orar para que Dios bendiga sus esfuerzos.

COMPARTAN UNA ORACIÓN EN RESPUESTA A LA PALABRA DE DIOS

Pónganse de pie, formen un círculo y si se sienten cómodos, tómense de las manos. Traten de compartir una oración, aunque sea una breve, sobre el Evangelio que acaban de escuchar, discutir y documentar.

Facilitador: No tenga miedo a las pausas largas. Cuando todos o algunos hayan compartido una oración sobre el Evangelio, diga:

Concluyamos ahora con alguna oración personal de petición (peticiones por uno mismo) y de intercesión (peticiones por otros).